

MUEREN PEDAZO A PEDAZO, (Parte 3)

Joby Warrick
Washington Post Staff Writer

Manipulaciones brutales

En el complejo de IBP Pasco, los comienzos de elaboración de la hamburguesa para los Americanos es una ruidosa cámara salpicada de sangre protegida de la vista por una pared de acero inoxidable. Aquí, surge el ganado desde un tobogán estrecho para ser sometido a un proceso conocido como "golpe" o como "aturdimiento." La mayoría de los días la cámara está atendida por un par de inmigrantes mexicanos que hablan poco inglés y ganan cerca de \$9 dólares por hora para matar hasta 2.050 cabezas a cambio.

El instrumento seleccionado es la pistola de cerrojo cautivo, (captive-bolt gun), que despidе una barra de metal que luego se retrae, sobre la frente del novillo. Un aturdido efectivo requiere un disparo de precisión, el cuál los trabajadores lo deben dar centenares de veces diariamente a animales reacios y asustados que pesan con frecuencia 1.000 libras o más. Dentro de los 12 segundos que entraron a la cámara, el novillo caído es colgado con grilletes a una cadena móvil para ser desangrado y matado por otros trabajadores en una línea de producción que se mueve rápidamente.

El problema, según dicen los trabajadores de IBP, es que algún animal "aturdido" se despierta.

"Si usted introduce un cuchillo en la vaca, hará un ruido: dice, ¡Moo! " dijo Moreno, que empezó a trabajar en el corral de ganado el año pasado. "Ellos mueven la cabeza y los ojos y la pierna como si la necesidad de la vaca fuera caminar."

Después de un golpe en la cabeza, un animal inconsciente puede patear o puede retorcerse por reflejo. Pero una cinta de vídeo, hecha en forma secreta por trabajadores de IBP y revisada por veterinarios para The Post, presentan al ganado que está claramente vivo y consciente después de ser aturdido.

Algún animal, balanceando de la cadena desde arriba de la planta a través de una pata, hace una torsión y arquea sus espaldas como si tratara de enderezarse. Los primeros planos muestran reflejos de parpadeo, un signo inconfundible de un cerebro consciente, según las pautas aprobadas por el Instituto Americano de la Carne.

El video, algunas de cuyas partes fueron puestas al aire por la estación de televisión de Seattle KING durante la primavera, muestra al ganado herido que es pisoteado. En una escena gráfica, los trabajadores dan choques eléctricos a un novillo por medio de una jeringa accionada por una batería, dentro de su boca.

Más de 20 trabajadores firmaron declaraciones que alegan que las infracciones mostradas en la cinta son comunes y que los supervisores están enterados de ellas. Las declaraciones juradas y los videos se prepararon con la ayuda de la Humane Farming Association. Algunos trabajadores habían tomado parte en una huelga en 1999 sobre lo que ellos dijeron eran velocidades excesivas de producción de la planta.

"He visto miles y miles de vacas atravesando el proceso de matanza, vivas," dijo el veterano de IBP, Fuentes, trabajador que fue herido al manipular el ganado vivo, dijo en una declaración. "Las vacas pueden llegar a estar siete minutos en la línea y seguir todavía vivas, y sin embargo se comienza el proceso de sacarle el cuero."

IBP, el procesador mayor de carne de vaca de la nación, fue denunciado como una "horrible aberración" en función de los problemas capturados en la cinta. La empresa sugirió que los acontecimientos pueden haber sido preparados por "activistas que tratan de conseguir dinero y promover su agenda. . . ."

"Como muchas otras personas, nosotros quedamos muy trastornados por la cámara oculta," dijeron voceros de la compañía. "De ninguna manera condonamos parte del manejo de ganado que se mostró allí."

Después que el video salió a luz, IBP aumentó la instrucción de los trabajadores e instaló cámaras en el área de matanza.

La compañía hizo preguntas también a los trabajadores y ofreció una recompensa por información que llevara a identificar a los responsables del video. Un trabajador dijo que IBP lo presionó para firmar una declaración que negara que él hubiera visto ganado vivo en la línea.

"Supe que lo que escribí no era verdad," dijo el trabajador, que no quiso ser identificado por el temor de perder su trabajo. " se trabaja con vacas todavía vivas cada día. ¿Porqué las vacas están vivas?. Es porque ellos no me dan tiempo de matarlas."

Las evaluaciones independientes de los reclamos de los trabajadores no han sido decisivas. Los funcionarios del estado de Washington lanzaron un comunicado en mayo que incluyó una inspección imprevista de la planta. Los investigadores dicen que ellos fueron retenidos fuera de la instalación durante una hora mientras sus identidades eran verificadas. Ellos no vieron los actos de crueldad animal una vez que se les permitió entrar.

Grandin, profesora del Estado de Colorado, inspeccionó también la planta de IBP, a pedido de la compañía; esa inspección se anunció. Aunque ella no observara matar ganado, concluyó que el equipo del más antiguo estilo de planta "estaba sobrecargado." Grandin revisó las partes de la cinta de vídeo de los trabajadores y no dijo que hubiera errores con lo que ella vio.

"Había carne de vaca completamente viva en esa línea," dijo Grandin.

Esfuerzo inconsistente

Prevenir esta clase del sufrimiento es oficialmente una prioridad para el Food Safety Inspection Service de USDA. Por ley, una infracción sobre la matanza humanitaria está entre un puñado de faltas que pueden tener como resultado una suspensión inmediata en la producción -- y costar centenares o aún miles de dólares por cada minuto.

En realidad, muchos inspectores describen la matanza humanitaria como un lugar ciego: los deberes rutinarios de los inspectores raramente los llevan a las cámaras donde ocurre el aturdimiento. Contradicciones en la aplicación, entrenamiento y llevar bien los registros modifica la habilidad de la agencia para identificar los problemas.

La unión de inspectores de la carne, en un pedido hecho durante la primavera al ministro de justicia del estado de Washington, entendió que los agentes federales "a menudo son advertidos de llevar a cabo" el mandato contra la crueldad animal. Entre los obstáculos, los inspectores encaran "los aumentos dramáticos en las velocidades de producción, la falta de apoyo de los supervisores en las plantas y las oficinas de distrito. . . Las políticas nuevas de inspección que

reducen apreciablemente nuestra autoridad de la normativa, y pequeño o ningún acceso a las áreas de las plantas donde los animales se matan," indicó el comunicado emitido por el National Joint Council of Food Inspection Locals.

Barbara Masters, directora de las operaciones de matanza de la agencia, dijo que los ejecutivos de la industria de la carne le informaron en febrero que no sabía si el número de infracciones aumentaba o disminuía, aunque ella creyó que la mayoría de las plantas se comportaban de acuerdo a la ley. "Alentamos a las oficinas del distrito a controlar las tendencias," dijo. "El hecho es que nosotros no hemos oído nada que no sugiera que haya otras tendencias."

Pero algunos inspectores ven pocas evidencias de que la agencia se interese en la visión de los problemas. Bajo un nuevo sistema de inspección, el USDA suspendió el rastreo del número de infracciones y abandonó cualquier mención de matanza humanitaria en su lista de las tareas para los inspectores.

La agencia dice esperar que sus perros guardianes impongan la ley de todos modos. Muchos inspectores lo hacen todavía, aunque alguien ocasionalmente se pregunte si vale la pena.

"Siempre termina con el argumento: en vez del re-atordimiento del animal, usted pasa simplemente 20 minutos hablando acerca de él," dijo el inspector de carne de Colorado Gary Dahl, compartiendo sus visitas privadas. "Sí, el animal estará muerto en unos pocos minutos de todos modos. ¿Pero por qué no permitir que él muera con dignidad?"